

LOS 72 ROSTROS DE DIOS

Una galería. Un sofá redondo. Gente ocupada con sus propios asuntos. Una señora, sentada, mira directamente al fotógrafo. Pierre Poulain capta esta chispa de perfección justo antes que se desvanezca. Un instante de silencio y de soledad, un instante entre otros transformado en imagen.

Pierre Poulain captura momentos de perfección. Momentos en los cuales todo entra en orden – los objetos, los personajes, la luz, el espacio y el tiempo. Momentos que llevan en sí un sentimiento, una historia y una fracción de vida. Para su nueva exposición “Los 72 rostros de Dios”, que ha presentado en la “Haifa and Northern District Chagall House” en mayo y que lo será en Tel Aviv en diciembre, 72 historias diferentes, lugares y momentos diferentes son revelados. A primera vista, parece que no existe ninguna relación entre las diferentes historias capturadas por las fotografías, pero según Pierre, hay sólo una historia. De la misma manera que los 72 nombres de dios representan diferentes facetas de la misma entidad, las diferentes historias fijadas en los muros de la galería no son más que las diferentes facetas de la misma historia: nosotros mismos, nuestras vidas, el mundo, nuestra historia y nuestro futuro.

Vivimos en un mundo que nos educa reforzando el individualismo y la separación. Cada cual tiene su propia verdad personal, su vocación y su lugar en la vida. Pierre afirma que el mundo se beneficia de esta variedad pues se vuelve más coloreado, pero considera que aceptar la variedad no nos debe hacer olvidar que al fin de cuenta, todo es uno. Somos uno, el universo es uno, los colores son uno y la vida es una. ¿Una vida? En hebreo (ndt: el artículo original está escrito en hebreo), la palabra para vida “Chaim” es una palabra plural representando un todo teniendo numerosas partes, pero que no es él mismo un conjunto de partes... simplemente “uno que es varios”.

¿Confuso? La nueva exposición les ofrece una oportunidad de experimentar simplemente estas contemplaciones metafísicas.

Un conjunto de fotografías representando diversas historias. Las historias pueden ser las de cada uno, o fragmentos de la vida privada de Pierre y de sus experiencias acumuladas. Eso no tiene importancia. Lo importante es la historia que las fotografías crean cuando se las contempla juntas en la misma galería. La exposición en su conjunto revela la fuerza de la Humanidad – la Unidad.

Pierre Poulain ha comenzado su itinerario como fotógrafo en Francia en los años 70, haciendo malabarismos entre su trabajo de chofer de taxi de noche en París y asistente de un fotógrafo de publicidad en el día. En 1986 emigra a Israel para fundar una rama local de la escuela de filosofía “Nueva Acrópolis” que está presente actualmente en 9 ciudades diferentes del país.

En los últimos años, las circunstancias han permitido a Pierre de combinar y unificar sus dos grandes amores, la Filosofía y la Fotografía.

Rita London – Directora de la exposición